



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

AVISOS
Y
DICTÁMENES.

1911

1911

AVISOS ESPIRITUALES,

A QUE SE REDUCE LO QUE ESTA ESCRITO PARA EL CAMINO DE LA PERFECCION.

CON LOS

DICTÁMENES DE ESPIRITU

Y

PERFECCION.

SACADO TOBO DE LAS OBRAS

Del P. Juan Eusebio Nieremberg.



BARCELONA :



IMPRENTA DE D. J. M. DE GRAU,
CALLE DEN RIPOLL N.º 16.
1842.

AVISOS ESPIRITUALES,

Á QUE SE REDUCE LO QUE ESTA ESCRITO PARA EL CAMINO DE LA PERFECCION :

Sacados de las obras del M. R. P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañía de Jesus.

1. **H**AZ SIEMPRE lo mejor ; porque está cerca de dejar lo bueno quien lo muy bueno no procura : el que no atiende á quitar imperfecciones , caerá en pecados veniales ; y quien no cuida de evitar estos , gran peligro tiene de caer en los mortales : aquel está mas libre de lo malo , que no solo ama lo bueno , sino lo mejor.

2. El cuidado no solo de evitar culpas, sino tambien los estorbos é impedimientos de la perfeccion , ha de ser continuo , examinando muy de espacio qué es lo que nos retarda ; advirtiendo , que una rémora pequeña puede detener un navío grande , y que este cuidado y exámen en los que tratan de la perfeccion , es preciso ; porque para andar un camino , no basta llevar buenos pies , si hay atolladeros y ladrones que al pasar detengan;

y en el espiritual hay muchos , y los mas con apariencia de bien.

3. El estrecharse siempre mas es mas seguro , no permitiendo remision en cosas pequeñas ; que el demonio , de los que procuran la perfeccion , nunca pretende mas que una rendija , de que ordinariamente abre puerta. De esta palabra : *qué importa esto ?* has de huir y abominar ; porque á veces importa no menos que el ser santo : en esto se diferencian los que lo son , de los que no tratan de virtud , que estos reparan en pocas cosas ; pero para los santos no hay cosa pequeña : mucho debe de importar el mirar en cosas menudas ; pues de ello hacen tanto caso malos y buenos : los buenos egercitándolo y encomendándolo ; los malos menospreciándolo y contradiciéndolo.

4. Del egeplo no has de tomar ocasion para comodidad , por santa que sea la persona que la usare , que ella puede ser tenga precisa necesidad , y tú no la tienes ; y así el egeplo no se ha de medir por las personas , sino por las cosas : si el acto es conoçidamente de virtud ó fervor , se ha de tomar egeplo , aunque lo egercite un salteador ; pero si es de menos fervor ó de anchura , no se ha de tomar , aunque sea de un ángel del cielo ó de un apostol de Jesucristo. Aun de las

obras del Hijo de Dios , que fueron de sola condescendencia para alivio de nuestra naturaleza , dicen los santos , que no fueron para imitarlas ; pues ¿ cómo lo podrán ser las obras de comodidad de los hombres ? Este aviso es de mas importancia de lo que parece , aunque lo parezca de mucha : porque son innumerables las relajaciones , que por este camino se han introducido ; apadrinándose nuestro amor propio , con que tal hombre santo ó tal persona espiritual lo hace.

5. Peléa contra todas tus pasiones : poco aprovechado estás , si en un tiempo te haces violencia , y en otro condesciendes contigo : y poco aprovecharás , si contra unas pasiones te haces guerra , y en otras te perdonas : no es gran victoria resistirte á unas , si te rinden otras ; sé siempre el mismo , y presto te verás otro.

6. Ten gran dolor , si cres tibio ; y mucha humildad , si eres flaco : la tibieza es falta del propósito : la flaqueza , de la obra : al tibio aborrece Dios ; del flaco se compadece. Si tienes gran voluntad de servir al Señor , gran dolor de tus faltas y pena de tu poco fervor y aliento , confórtate , que no eres tibio , sino flaco ; y esfuérgate , que Dios te ayudará. Del tibio y no del flaco se dice en el Apocalipsi , que le vomita Dios.

Aquel Señor , de quien dico Isaias , que no mata al leño que humea , ni acaba de quebrar la caña cascada , nos lo pinta S. Juan tan aborrecedor del tibio , que le lanza como vómito de sí.

7. Ten gran cuenta con la lengua ; porque por la boca se sale la devocion y el espíritu , y es señal de que tiene poco quien habla mucho : el corazon de los necios está en su boca , y la lengua de los sabios en su corazon : las águilas reales son mudas , las pequeñas avecillas parleras. La misma tendrás con los oidos ; porque por ellos suele hacer el demonio increíbles daños con capa de virtud , oyendo dictámenes y sentimientos infernales ; unas veces de los tibios y otras de los que parecen espirituales.

8. No pienses que estás aprovechado , porque no sientes la lucha de tu apetito ; quizá será porque andas descuidado , no porque le hayas vencido. El atalaya que duerme , no siente al enemigo : no te pongas á mirar la cara de la tentacion ; échala luego de tí , y si es de carne , vuelve al punto las espaldas.

9. Si cayeres alguna vez , levántate mas aprovechado ; ninguno confie de sus dones , ni desconfie de su miseria. Presto pecó Adan , y nadie hizo mas años penitencia : perció en el paraíso , salvóse en el valle de lágrimas.

mas : súpale por lo menos con humildad lo que faltaste en otras virtudes. Un valiente soldado no se contenta con defenderse del enemigo , si no llega á vencerle y sujetarle : no te contentes , cuando eres tentado , con no pecar ; procura de mas á mas el egercicio de alguna virtud : si te tienta la soberbia , haz algun acto heróico de humildad ; y tal puedes hacerle , que desespere al demonio , para que á tentarte no vuelva.

10. Si fueres á lícitas recreaciones y á visitas no escusables , vé muy prevenido , cómo te has de haber y de qué has de hablar , procurando sin afectacion y con disimulo sean cosas de provecho y de Dios ; y principalmente con gran cuidado de no distraerte , ni salir del todo de lo interior ; porque el alma facilmente se nos sale de casa , y vuelve con gran dificultad ; y cuando vuelve algunas veces viene descalabrada , y nunca como salió.

11. No entiendas que tienes virtud , porque tienes propósito muy resuelto de servir á Dios ; otras cosas con tiene esta palabra *Virtud* , la cual significa valor , esfuerzo y eficacia para vencer tentaciones , evitar culpas y hacer obras excelentes : no llega uno á la virtud sólida hasta que con el continuo egercicio y repetidos actos , viene á tener tanta

fortaleza y constancia su alma , que aunque se ofrezcan grandes trabajos , contradicciones y peligros , no falta á lo bueno.

12. Tiembla de gustos ; honras y respetos humanos ; y si te por es preciso tu estado no huirlos , saca de ellos el desengaño que ellos dan de sí , y nosotros nunca acabamos de tomar ; que no hay cosa mas eficaz para confundirnos , como aquello mismo , por que nos perdemos , Del mundo haz el caso que el mundo hizo de Christo, y nunca dejes obra buena por el *qué dirán* : ántes en este empacho conocerás al mundo ; pues pretende correr al que se declara por agradecido á quien tanto debe , y por siervo del Señor que huir no puede. Acuérdate de San Buenaventura , que dice : ningun santo alcanza en el cielo gloria singular , sino el que en la tierra tuvo cuidado de ponerse en singular santidad ; y añade (hablando de los imperfectos) : como ellos por nosotros no dejan las malas costumbres , no conviene que dejemos los buenos egercicios por ellos.

13. Estíma mucho á quien te desprecia-re ; que es muy tu amigo quien te aparta del mundo y á Dios te allega. Al menosprecio mírale como desengaño , y á la injuria tenla por aviso : tendrás estimacion , si no la quisieres ; y tendrás descanso , si no bus-

careas honra : despréciate á tí , y no sentirás ser despreciado ; mas si te estimares , necio eres , y das causa para que te desprecien.

14. La honra es debida solo á la virtud ; la virtud no busca la honra : luego si pretendes estimacion , quieres que te den lo que no te toca ; y no te toca , pues tú la quieres.

15. En causa propia es fácil engañarte : cree ántes al que te menosprecia que á tí que te estimas : si quieres levantar buena virtud , pon los cimientos de buena y verdadera humildad : no te engañes , deseando estimacion que te sirva de autoridad para aprovechar á otros ; que esto no corre por tu cuenta , sino por la de Dios : á tí te toca ser humilde cuanto en tí esté ; procura serlo , y lleva los desprecios con paciencia si acaso no pudieres con gusto.

16. Sirve á Dios no solo con diligencia , sino con alegría : al criado diligente mas estima su amo verle gustoso en su servicio , que verse de él bien servido ; que un siervo mal contento á toda la casa enfada. Los cielos y los ángeles son diligentes para tu bien ; por él y por la gloria de Dios no seas perezoso : para mañana nunca dilates lo que hoy te puede aprovechar ; que no sabes qué será mañana ; y sabes que es muy malo diferir lo que es bueno.

17. Si quieres paz con otros , hazte á tí guerra ; que de no estar mortificado tu gusto, nace el que te disgustes con tu hermano. Si tú no tomáras pesadumbre , nadie pudiera dártela : solo vive el sosiego en el humilde ; y el mortificado egercita la caridad sufriendo al prógimo.

18. Persuádetes que entre los hombres no todas las cosas pueden estar en razon, ni tú conocer puedes que van todas fuera de ella : no te espantes que suceda lo que á tí te admira ; ni creas que lo que sucede es todo fuera de razon, porque tú no la veas y conozcas. Mas ¿ no la hay ? no te es dado por eso que te enojas , ni alteres : si puedes remediarlo , haz lo que en tí estuviere ; lo demas déjalo á Dios , y encomiéndaselo : si tomas el cuchillo por la punta , te sacarás sangre ; y si quieres todas las cosas á tu gusto , tendrás muchos disgustos en tu vida.

19. De la oracion procura sacar enmienda de las faltas , egercicio de virtudes y grande amor de Dios ; pero lo primero ha de ser la enmienda : que no será buen orden pensar obrar grandes virtudes , teniendo descuido de quitar faltas ; antes vendrá á ser cierto género de soberbia : llora tus pecados, evita las culpas, arranca la raiz de tus afectos ; y con esto allanarás el camino de las

virtudes ; y estando en él , ellas te llevarán á gran amor de Dios.

20. Á la perfeccion no se llega sin la virtud , ni á la virtud sin la mortificacion : la mortificacion es fruto de la oracion , y si el rato que estás en ella no puedes hacer mas que mortificarte , no tienes perdido nada ; y te quedas con el mérito de la oracion. Muy hermanas son oracion y mortificacion , y andan juntas ; que quien no tiene á entrambas , no tiene á ninguna cabal. Con las mortificaciones extraordinarias , y ocasiones en que nuestra voluntad con vivo dolor se quebranta , has de tener gran cuenta de lograrlas ; que son las férias del espíritu , donde en un acto se suele ganar mas , que en otro tiempo con cincuenta ; y de una mortificacion valiente puede depender ser uno muy santo.

21. La mortificacion es muy parecida á la muerte ; porque esta no tiene partes y acaba con todo , y la mortificacion no se ha de partir. Total debe ser en todas las cosas ; porque no entra el espíritu , sino es cuando la sensualidad muere. El pájaro que se ha escapado de muchos lazos , si en uno le cogen , poco lo importa que de los demas esté suelto : la mortificacion ha de ser entera y continúa ; todos tiempos comprehende , to-

das las cosas y de todas maneras.

22. No trabajes solo en vencer tu exterior, sino en sugetar tus afectos, y en esto trabaja mucho; y así alcanzarás también lo primero: no importa tanto refrenar las demostraciones, cuanto estarlo el hombre interior: para sacar un arroyo se ha de quitar el agua de la fuente: para que los vástagos no broten, lo mejor es arrancar la cepa: no puedes solo tus vicios, sino sácalos de cuajo de la tierra de tu corazón.

23. Ningun bien te puedes hacer que tanto te importe, ni que te valga tanto, como mortificarte siempre. Para vencer el demonio, no tiene mas el día que la noche; y así has de velar de noche y de día: defiende tu propia alma, como un soldado la fortaleza ajena. En una ciudad cercada siempre se pelea, porque siempre la combate el enemigo; y cuando no la combate, está á la vista por si se descuida.

24. Sé humilde, y serás temeroso; y si eres temeroso, serás vigilante; y si todo esto eres, presto serás de Dios. Al Señor dispone lugar, quien con la humildad desembaraza el alma de la presunción. Á los vasos vacíos, que en sí no tenían nada, llenó Eliseo: Dios llena de su gracia y de su misericordia al que conoce su miseria; pen-

sando bien en ella , no la podrás dejar de conocer ; y mientras mas pensares , siempre la hallarás mayor.

25. Para no enfermar , procura la templanza ; la abstinencia conserva la salud , mejor que el regalo : la sangria del siervo de Dios ha de ser el ayuno : mas vale abstenerse para no criar males humores , que tener necesidad de limpiarse de ellos : para mirar por tu vida , no pienses que importa mucho ; teme que es presuncion , y que de tan mala raiz no nace buena planta.

26. Aunque tengas razon , no te quejes fácilmente : vete mucho á la mano en dar quejas ; porque te pones en peligro de pecar, ó excediendo de la verdad , ó desdorando á tu prógimo , ó inquietándote á tí , ó faltando á la caridad : mira que el amor propio te hará parecer mayores las injurias , y aun hará que juzgues lo que es derecho de otro , por agravio tuyo. En no disculparte pondrás igual cuidado , advirtiéndote que si te reprehenden por lo que no tienes culpa , la habrás tenido en muchas cosas , por lo que no te habrán reprehendido ; y mas te disculparás callando , que procurando deshacer tu culpa. Gran concepto hizo Pilato de lo que era Christo cuando vió que no se disculpaba.

27. Muy principal virtud es la paciencia ;

si quieres tenerla , no llores tus trabajos , ni quieras que otros los lloren : de yerbas amargas hacen miel las abejas : de los trabajos saca merecimientos. El almendro amargo se vuelve dulce, agujereando el tronco, por donde desagua el mal humor : provecho te hará la tribulacion que hierre y atraviesa , si con ella se purga tu alma.

28. No juzgues con facilidad á nadie, teniéndole por malo ; que de una hora para otra puede ser bueno. Cuando llegó Simon á decir de la Magdalena que era pecadora , ya era santa , habiendo sido antes lo que de ella juzgaba : el publicano , á quien por pecador despreció el fariseo , se justificó luego : con verdad no se podrá decir de uno que es malo ; que cuando tú lo digas , puede ser ya bueno.

29. Para conservar la pureza , huye todo peligro de culpa ; y ten por peligro de falta el impedimento de la perfeccion. La Escritura dice : *el que ama el peligro, perecerá en él* : no dice , que el que en él está , ó el que en él se pone , sino el que quiere ponerse , ó por su voluntad se pone , que esto es amarle : en todo negocio consideremos si hay ocasion de culpa ; y S. Pablo enseña , que nos guardemos de lo que no edifica , aunque lícito sea.

30. En los peligros nunca te pongas ; y si Dios te pone en ellos , no te aflijas , que de ellos te sacará ; mas no llares peligro á tu poca mortificacion : no digas ocasion á lo que es vicio tuyo ; mortificate y sufre : no pongas la santidad en que no haya cosa que te haga guerra ; que Jesucristo no la puso en eso , sino en tomar su cruz , y en dejar su voluntad.

31. El principal cuidado ponle en lo que Dios manda , y luego en tus devociones : primero es la voluntad divina , que la nuestra : desórden seria no cuidar mas de tener paciencia , que de ayunar mucho ; y tener mas cuenta en ponerse cilicio , no teniéndola en dejar de murmurar ; no callar palabras ociosas ni el secreto debido , y rezar muchas devociones : la ley de Dios ha de ser primero y el cumplir su voluntad , sin excepcion ni condicion alguna.

32. Esfuérczate siempre á hacer siempre mas. Para volver atras basta no ir adelante : si te contentas con poco ó con lo que tienes , te verás siempre con menos. Las cosas de esta vida no tienen punto fijo , sino perpétuo movimiento : luego si no subes , es preciso que bajas. Para ir rio abajo , no es menester querer , sino no hacer fuerza para subir ;

pero aunque atras no vuelvas , monstruosidad será no pasar adelante.

33. Los buenos propósitos conviene mucho renovarlos muchas veces : porque sin esta cuenta ellos mismos se disuelven , y en comenzando dará la virtud en tierra. Para que no caigan los grandes palacios , les dejan renta con que reparar las quiebras : porque en dejando una, se socaba el edificio : lo mismo es el alma y templo del Espíritu Santo , que ha de haber modo de que se renueve lo que se envejece , diciendo con David cada dia : *ahora empecé* ; teniendo el fervor como si este dia fuera el primero de la conversion y el último de la vida. La tibieza es un mal que cunde mucho , y así debe atajarse presto con fuego y hierro ; esto es , con mas penitencia , con mas oracion , con mortificarse mas , y con mas viva resolucion.

34. No busques consuelos humanos ; porque descuidarás de los divinos : todavia tiene el corazon de tierra quien se consuela en alguna cosa de ella. El Señor es zelador de su honra ; y permite ande desconsolado quien en otra cosa quiere hallar consuelo : cuando te faltare , vete á la oracion , donde se hará el verdadero.

35. Haz tal penitencia , que con ella acabes los vicios no la naturaleza : la discrecion

ha de sazonar tus obras, y con esta sal dáselas el punto debido ; si sin discrecion corres, no alcanzarás la perfeccion , y con una vez que tropieces , te puedes lesiar de modo que quedas sin provecho.

36. Aflige tu cuerpo ; pero castiga mas tu voluntad : no importa tanto lastimar tu carne con disciplinas y cilicios , como rendir tu querer y tu juicio : no vale tanto la aspereza de vida , como la limpieza del afecto ; mas aquella sirve para esta : no haya dia en que á tu cuerpo no des algun mal rato ; que quien á su enemigo alhaga , á sus manos perece. Los santos , ni estando malos se olvidan de la penitencia : para querer á Christo, no has de querer tu carne.

37. A la honra que te hicieren , ó bien que de tí dijeren , has de mirar como á cosa sin razon y fuera de camino , queriendo toda la honra para Dios , y teniéndote por digno de toda confusion y de mil oprobios. Concibe de tí el mismo sentimiento que San Vicente Ferrer encarga , diciendo : siente de tí como de un cuerpo muerto , que está manando asquerosos gusanos, y dá hedor tan pestilencial , que ni aun verle ni olerle pueden los que pasan cerca : anda siempre descontento de tí reprendiéndote aun en las buenas obras , y confundiéndote de no ha-

cerlas mas perfectamente y con mas fervor ; que ni aun de esta manera llegarás á tu conocimiento verdadero.

38. Por mas ternura y devocion que sientas , no te tengas por aprovechado ; que Dios tambien dá sequedad á los que son mas suyos , y la ternura á los que son mas flacos : de repente no quieras ser santo ; teme cuando no piensas de hallarte pecador : los regalos de principiante no los tengas por cumbre de perfeccion ; que á muchos justos se la dá Dios muy medida ; porque con la alteza de ella no se ensobervezcan , si se hacen perfectos ántes ó mas de lo que deben. Muchos viviendo en carne, quieren no haga impresion en ellos el trato y conversacion de esta vida presente ; pero como aun no es tiempo , con las tentaciones que les sobrevienen son desechados de la perfeccion , para que se acuerden de su miseria , y con virtudes que reciben, no se desvanezcan.

39. Trabaja mucho en entrañar en tu razon el puro amor de Dios ; para lo cual considera continuamente los prodigios de amor que le debes ; y por mucho que vivas , para cada instante tendrás un prodigio que te mueva , te confunda y admire : no le mires como aquel, de cuya mano está el premio y el castigo : olvídate de todo interés , para

mejor quererle, y de que te puede salvar, y condenar ; y quiérele tan desinteresadamente como él te quiere , que sin haberte menester para nada , ni haber de acrecentarsele ninguna gloria á su sér , de que tu estés en ella para siempre, ó para siempre en un infierno, te quiere mucho mas que tú te quieres , como San Juan dice : te amó de tal manera, que dió á su Hijo unigénito , y quiso padeciese , para que tú no padecieras. Mira quien es el que esto hace , y mira quien eres tú por quien lo hace : eres lo que dijo Epitecto : una luz puesta al viento , una fábula de calamidades , y un esclavo de la muerte. Sobre sus excelencias , y tu miseria y nada , hay tanto que considerar , que no hay harto papel para escribirlo : no tengas rato desocupado que aquí no lo emplees.

40. Ultimamente , la regla cierta que has de tener en todas tus acciones , es la vida y muerte de Jesus , yéndosete los ojos y el alma tras todo aquello que mas con esto se conformare , considerándote siempre al pié de la cruz , mirándole en ella sin tener sobre que se sostenga su santísimo Cuerpo , sino sobre tres garfios de hierro ; que si quiere arrimarse ó estrivar en los pies , se le desgarran los pies ; y si quiere en las manos, se le rasgan las manos : la cabeza atormen-

tada con la falta de su sangre y dolor de las espinas , si la inclina á un lado , se le hinca mas ; y si al otro , lo mismo ; no teniendo donde poder reclinarla , ni mas brazos donde ponerla , que los duros de la cruz : el cuerpo por todas partes abierto , descortezado y hecho una llaga : los ojos lastimados con la sangre que caia de las espinas , con las salivas y con sus mismas lágrimas ; la lengua amargada con la hiel y vinagre ; los oidos atormentados con blasfemias á ignominias que le estaban diciendo ; el corazon traspasado, viendo á su Madre con él crucificada ; desamparado de su eterno Padre ; sumamente afligido de que tanto padecer le habian de pagar tan mal : mírale quién es , y cómo está ; y mira tú quién eres , por quien así está. Considera , que has de llegar al tribunal de este Señor ; que sola una vez has de morir ; que no tienes mas alma que una ; que la vida que tienes es muy breve ; que la gloria del cielo es para siempre , y que los rigurosos tormentos del infierno nunca se han de acabar.



DICTÁMENES

DE ESPÍRITU Y PERFECCION :

SACADOS DE LAS OBRAS DEL PADRE JUAN EUSEBIO NIERREMBERG.

§ I.

De la obediencia y rendimiento á Dios en el modo de servirle.

1. **NUNCA** se consuele uno de poder poco ; pues puede amar mucho á Dios. Muchas veces conviene que no haga nada , para que pueda hacer cosas grandes. Treinta años estuvo en silencio Christo, y no mereció menos que en el dia que padeció tan rigurosos tormentos , y los tres años que predicó.

2. La ocupacion principal del alma nunca ha de cesar , aunque no esté ocupado el cuerpo. El hacer lo que Dios quiere , es la principal hacienda de una criatura. Y mucho hace , si mucho ama y quiere hacer mucho ; que cuando no quede mas , se le pasarán en cuenta sus deseos.

3. No te ha de menester tu Criador : no te inquietes por no poder hacer mas. Sin tí

hará el Señor lo que quiere. Si no es para hacerte bien , de nadie tiene Dios necesidad.

4. Muchas veces te convendrá mas mortificarte alguna aficion , que si predicaras en mil lugares , é hicieras grandes penitencias. Y si te quita Dios la salud , ántes te añade materia de merecimientos.

5. No busques servir á Dios sino como él quiere. ¿ Qué aprovecha á un criado trabajar mucho , si no es con gusto de su amo ? Porque despues de grande quebranto estará en desgracia de su Señor.

6. Si no quiere Dios que obres grandes cosas , buena recompensa es que padezcas. Si te quita con la poca salud las penitencias, sabe que es mejor la obediencia , que el sacrificio ; y rendir tu voluntad con paciencia, que hacer por tu gusto grandes abstinencias y asperezas.

7. No porfies en andar el camino que Dios te cierra. Aconséjate con tu padre espiritual , y rinde tu juicio. Camina por la obediencia al cielo en hombros ajenos. Guárdate que no piensea , que es inspiracion lo que es inclinacion ó vicio.

8. No quieras ser santo de otra manera, que de la que Dios gusta. Poco humilde eres, si presumes ser mas que los justos , que (segun dijo el Espíritu Santo) caen siete veces al dia.

9. No es muy desgraciada caída la que es para que no caigas mas abajo. Si te humillas con tus faltas , es grande fruto de ellas : conviene que estés fundado en humildad ; y así no quieras ser mas santo de lo que lo Dios quiere que seas ; pero quiere que los seas mucho , fundado en humildad.

10. Mira que el Eclesiastes dice: no quieras ser justo demasiadamente. Inquietarte has , si quieres y piensas ser justo , de manera que nunca faltes , ni te descuides en nada. Este pensamiento y cuidado demasiado , aunque sea de ser santo , te puede desasosegar ; y con él perderás la paz , por donde quieres procurarla ; y te enlodarás por donde quieres purificarte.

§ II.

De la oracion y mortificacion

11. **S**I NO TE dejan dar á la oracion y contemplacion , ocupándote en cosas exteriores , cuando es por obediencia , caridad y necesidad , no te puede faltar este bien de hacer la voluntad de Dios.

12. No impiden tanto á la contemplacion las acciones exteriores, quanto las pasiones in-

teriores : aun los oficios corporales de la vida activa, cuando por ella se mortifica el alma, disponen para la contemplativa; porque mortificado por ellos el corazon, tiene menos embarazo de afectos.

13. Busca mas á Dios, que á sus dones y regalos. No faltes á la oracion por muchas sequedades que tengas. Sírvele sin interes, por ser él quien es. Mayores y mas frecuentes caidas han sucedido por los regalos, que por las sequedades; y como dijo un siervo de Dios: los demonios de las consolaciones son mas sutiles y peores que los de las tribulaciones.

14. El mayor regalo que debias desear, es la cruz. No pongas la mirá en tener lágrimas, ni consolaciones, ni visitas del cielo; sino un firme amor de Dios, y padecer por su causa. En querer levantar la cabeza está todo el peligro; en bajarla, la seguridad.

15. Por eso guárdate no presumas, despreciando algunas devociones de ternura, diciendo, no está en ellas la virtud sólida: es así; pero suelen ayudar á ella, y los santos las han tenido.

16. Está paciente, cuando te falte toda devocion y consuelo. Ház de tu parte lo que puedas; y podrás mucho, sufriendo y sujetándote á Dios, sin faltar á tus egercicios

acostumbrados : mira que si los cortas te faltarán las fuerzas del espíritu, como á Sanson las del cuerpo cuando le cortaron el cabello.

17. No busques la mas alta oracion , sino la mas provechosa para tí. Aquella es mejor oracion , de donde sale uno mas humilde, paciente , desengañado y mortificado , no en la que está mas devoto , mas quieto y mas elevado.

18. Aunque es tan gran bien la oracion, mas vale que seas persona de mortificacion, que de oracion.

19. La oracion sin mortificacion , ó es ilusion ó no será oracion. Por mas que eres, no serás perfecto , si no fueres mortificado.

20. No tengas aficion á cosa de esta vida , y despertarás en tí grande amor de Dios. Gran cosa es abrir la puerta del cielo , por cerrarla al mundo. Bien acompañado estarás, si huyes de todas las criaturas ; porque estarás con el Criador.

21. Gran truco hace quien halla en una pieza todos los bienes , por dejar lo que tiene. Desnúdate de tí mismo , y te vestirá el Señor con su gracia.

22. Dichoso el pobre de espíritu , pues tiene en Dios todas las riquezas del cielo y tierra ; y muy rico es quien tiene mas que todos , por no querer nada.

23. Retírate dentro de tí , y no quieras ver lo que no debes querer. Pues dejaste el mundo , olvídate de él ; que gran cordura es perder la memoria á lo que se perdió la afición.

24. Aviva la fé , y ama los bienes eternos, que son verdaderos, aunque no los ves : olvida los temporales , que no son bienes, aunque lo parecen.

§ III.

De la caridad y paciencia.

25. **L**A CARIDAD no ha de ser solo de Dios , sino tambien de tus hermanos : y si no les puedes hacer otro bien , súfrelas sus condiciones.

26. No te enfades con tu hermano por su poco caudal ó falta de su natural , que no se lo dió Dios mejor : y pues nadie tiene sino lo que Dios dá , no te vuelvas contra tu Criador. Si tú tienes mas partes , no te tengas por mejor. Teme que con tu poca humildad no te levantes con la hacienda de tu Señor , en lugar de agradecer lo que de él has recibido.

27. Gran cosa es sufrir una injuria por

Christo ; y lo debes preferir á cuantas asperezas puedes hacer , aunque sean mayores que las de grandes santos. Las penitencias puedes dejar sin pecado , pero la impaciencia no la tienes sin culpa : y no se debe hacer una ofensa de Dios , aunque sea venial , por todos los bienes del mundo , aunque sean buenas obras.

28. No son verdaderos tus buenos deseos, si no sabes sufrir. Muchos deseando ser mártires y atormentados de los tiranos , no llevan bien , que les quebrante la voluntad su superior ú otro hermano suyo , aunque sea siervo de Dios. La mejor penitencia es sujetarse á la obediencia. ¿ Qué aprovecha desear pelear con gigantes que no los encontrarás , y dejar vencerte de los mosquitos que te rodean ?

29. Sé agradecido á los que te injurian y causan otro mal , pues es para gran bien. Míralos como instrumentos y oficiales de Dios , señalados para que te labren ; para que bien labrado , como piedra preciosa , te coloquen en buen lugar en el cielo. A los que les cortan un brazo ó pierna por cancerados ; se les hace un favor, porque por este medio viven temporalmente. Pues ¿ por qué te has de enojar con los que sin tanta carnicería te ayudan para que vivas eternamente ?

§ IV.

De la paz en los trabajos.

30. **T**ENIENDO á Dios , no sientas tener penas ; estar sin Dios , es infierno , aunque fueras señor de los cielos y gozaras todos los contentos del mundo.

31. Dios y trabajos , suma dicha es ; pero gran dicha sin Dios es suma miseria : Mejor es sufrir , que echar de los hombros la cruz que Dios te pone , y te ayudará á llevarla.

32. Sino te rindes á padecer , no hallarás paz. No pienses que te estorba la perfeccion lo que Dios te dá. Engañaste ; si piensas que te impide el ser santo lo que el Santo de los santos te envia para egercicio de virtud.

33. No resistas á tu Criador , que podrá mas qué tú. No juzgues á Dios diciendo , que te podia enviar otros trabajos. Él sabe lo que conviene para su gloria y para tu salvacion ; por medio de tentaciones torpísimas y representaciones inmundas sabrá purificar tu alma.

34. Si tienes trabajos y tribulaciones , mas tienes de lo que mereces : mercedes son de

Dios; y aunque los cuentes por castigos, créeme que serán mayores los beneficios que has recibido: vive siempre agradecido á Dios, que no puede hacer agravio á nadie.

33. Tienen mucha ponzoña las culpas, y no es maravilla que lamente el corazón con desamparos, amarguras y desmayos. Quitale la causa, y sufre con paciencia los efectos, y adora la justicia divina que en tí se ejercita; pero espera en su misericordia.

36. Si sientes mucho estar tan seco y como apartado de tu Dios, confórmate aun en esto con la voluntad divina con total resignación, y te servirá de puerta para llegarte mas á tu Criador. No te está mal que sientas alguna ausencia de Dios nuestro Señor, para que te humilles, y mortifiques en lo vivo.

37. No son siempre por faltas las ausencias de Dios; sino para probar las almas, y ejercitarlas en paciencia. Cuando falta viento, conviene que remes. Quien ama en la tribulación, largos pasos dá por el camino del cielo.

§ V.

De la confianza en Dios, y dolor de las faltas.

38. **S**ABE dolerte de tu culpa por ser

ofensa de Dios ; pero con gran confianza en su misericordia , y sin melancolía de tu miseria. Aunque tuvo Judas pesar de su pecado , no le remedió ; porque se olvidó de la esperanza.

39. Antes de hacer la falta , el espíritu de Dios la agrava y exagera : pero despues de hecha , facilitando el perdon , la deshace. Lo contrario hace el mal espíritu , que antes de cometer la culpa la disminuye : mas despues de hecha la encarece , para que se dé todo por perdido ; y no pidiéndose luego perdon, se haga dificultosa la enmienda, y ande uno melancólico, y cometa nuevas faltas, para desahogar su pena con la libertad debida.

40. Soberbia puede ser la demasiada tristeza de las faltas ; y como nace esta penitencia de tan mala raiz, lleva malos frutos ; porque nace de tan gran falta , como la presuncion ; y así es ocasion de otras faltas. Conoce tu miseria y la misericordia de Dios ; y mas poderosa ha de ser su misericordia para alegrarte , que tu miseria para entristecerte.

41. Grande honra y gusto recibe Dios, cuando llega uno á pedirle perdon. Siente bien de su piedad , y no midas á tu Criador por tí. No pienses que tiene corazon vengativo y sañudo : todo es paz y mansedumbre. No pensemos que es de la condicion de los

hombres , que se canse de nuestra instancia : no hagamos á Dios de otra manera de lo que es : muy compasivo es, muy perdonador, muy padre.

42. Aborrece cualquier falta , y confia el perdon de todas. Las que hacen llaga de costumbre , y que las ceba alguna pasion ó aficion , son mas para temer.

43. Teme toda culpa antes de hacerla como si no hubiese de tener perdon : mas despues de hecha , llega á Dios que te cure, con tanta confianza , como si no le hubieras ofendido , sino antes servido mucho. Llega con gran dolor y confusion ; mas no te estés melancolizando.

§ VI.

Como se ha de sacar provecho de las faltas , y resistir á las tentaciones.

44. **L**O QUE has de sacar por tus faltas es humillarte mucho mas , no podrirte : enmendarte , no despecharte. Fia de Dios , que aunque caigas mil veces , dos mil te dará la mano ; siempre sobraré su misericordia á tu miseria y flaqueza.

45. Levántate de tu falta luego , y sirve

á Dios con doblado fervor que antes. Sírvente tus faltas de conocerte mas á tí y á Dios. Con esto de tus llagas sacarás mas salud , y y con sus mismas armas vencerás al demonio. Aprende á caminar con tropiezos ; aunque caigas , no te pares. Servir á Dios nuestro Señor sin faltas , en el cielo se hace.

46. No es maravilla que no hayas arrancado de tu corazon toda la mala yerba. No se arrancan en dos dias las raices de nuestros apetitos. Mira que es peligro de la vida espiritual , cuando se siente uno muy fervoroso , pensar que no ha de tener mas pasiones ni faltas , sino que ha de quedar santo y puro desde luego ; que debajo de tan santo velo puede esconderse alguna presuncion de no poco daño ; porque conociendo despues el engaño con las faltas que se hacen , dejan muchos lo comenzado. Conviene tener con quien pelear , y mostrarte fino con Dios ; así no entiendas , que está el campo sin enemigo.

47. Procura pelear bien , paraque no seas vencido. Muchos son contra tí , y no ves tus enemigos : por eso has de suplir con perpetua vigilancia la ventaja que te llevan. Nunca estés sin armas ; pues siempre estás entre contrarios.

48. Persuádete , que nunca estarás en tu

vida seguro de tentaciones ; y así está siempre prevenido , paraque no solo salgas sin daño , sino que saques algun provecho y salud de tus mismos enemigos.

49. Sírvate de algo el demonio , cuando llegue á tu casa , viéndote de recuerdo para llegarte mas á Dios , haciendo alguna oracion ó acto de amor de Dios. Cuando sintieres la tentacion , humíllate tambien á Dios ; acuérdate de sus infinitos beneficios y de tus postrimerías.

§ VII.

Del bien de las tribulaciones y trabajos.

50. **¿ TIENES** desamparos ? ¿ Tienes tentaciones ? ¿ Tienes escrúpulos ? ¿ Tienes dolores del cuerpo , y mayores aflicciones del alma ? Consuélate , que puedes tener paciencia , la cual si no es remedio de todo , es mas bien , que todas esas cosas son mal. No hay mayor caridad , que dar la vida por el amigo ; ¿ y por ventura podrás dar mas que la vida , cuando te espones á padecer por Christo esos desamparos , mezclados con tantas tentaciones y tribulaciones del espíritu ?

51. Á los niños se quita la leche ; muchas ternuras y consolaciones les suele dar Dios á los crecidos en espíritu : susténtales con pan de lágrimas y manjar sólido de tribulaciones. Por eso se mostró el Señor al evangelista San Juan ceñidos los pechos, pero con muchas luces en las manos ; porque no suele alumbrar Dios poco , cuando quita á uno la leche de los gustos de esta vida, afligiéndole con trabajos.

52. Temie las culpas , mas no las penas : no te desconsueles por lo que á Dios gusta : no aborreczas aquello de que Dios se agrada. Ahora conviene padecer ; mira que estás lleno de amor propio , pues sientes tanto tu trabajo , y tienes tan poco amor de Dios, que no quieres lo que por tu bien quiere.

53. Si no puedes alegrarte , consuélate con la esperanza de mejor tiempo , que no durará siempre la tribulacion pura : mezclas suele tener de alguna devocion , ó alivios. Despues de la tempestad viene el tiempo sereno : no se aflige mucho el buen hijo, cuando le castiga su padre , que al otro dia le regalará.

54. Si tuvieses verdadero y fino amor de Dios, no te hallarias sin padecer algo por él. No es posible declararse , cuan grande bien es amar y padecer. Quien ha de gozar

de Dios eternamente , no debia cesar de trabajar un instante.

55. En la cruz hallarás á Jesucristo , redentor nuestro y búscale por la cruz. Créeme , que tanto menos padecerás , cuanto mas quieras padecer. Cuanto mas sujetares tu voluntad para abrazarte con la cruz , menos pesada la sentirás. Ninguna cosa te dará mas que padecer , que tu propia voluntad.

56. Si en esta vida hubiera ó hubiese habido cosa mas noble y de mas provecho y que mas conveniente fuese al hombre que la tribulacion , Dios se la diera á Jesucristo, Señor nuestro ; mas como no hay cosa mas provechosa , le dió que padeciese en esta vida mas que cuantos fueron , son y serán.

57. Si adoramos la santísima cruz , porque estuvo Christo Señor nuestro enclavado en ella por espacio de medio dia , tambien debemos reverenciar la tribulacion ; pues nuestro Señor Jesucristo la sufrió por espacio de treinta y tres años , hasta morir en la misma cruz.

58. Antes tendrian por mejor todos los santos del cielo , y escogieran carecer de la vista de Dios hasta el último dia del juicio, que perder el mérito y la mas pequeña gracia que ganaron en la tribulacion y adversidad, que con paciencia sufrieron y toleraron en esta vida.

§ VIII.

Para la discrecion de espíritu en los sentimientos del corazon.

59. **E**XAMINA bien tus sentimientos , no sean de carne los que piensas que son espirituales. No es toda devocion espíritu , el cual no ha de menester cosa sensible. No tiene firme cimiento lo que se funda en esto. Aun grandes fervores y ardores de amor de Dios se suelen deshacer como espuma.

60. El amor substancial es el que importa, cuando con firme resolucion se abraza uno con la voluntad de Dios nuestro Señor , y la busca como por entre navajas , y se entra por puntas.

61. No se ha de atender á gana ni desgana , á devocion ni sequedad , sino con un teson invensible buscar en todo acontecimiento la gloria y servicio de Dios. Quien no hace esto , nunca anda muchas leguas en el camino de la perfeccion ; antes siempre suele estar al principio , comtemplando con la naturaleza , y no siguiendo la razon que ha de servir continuamente al espíritu.

62. Los sentimientos de Dios son , que te humilles , que te deshagas , que te ven-

zas , que padezcas , que no mires por tí , que no tengas otra intencion ni respetos , sino de agradar á tu Criador.

63. Ni tengas demasiada alegría , ni tristeza , que suele turbar la razon : hablo de la alegría y tristeza sensible ; porque la espiritual se ha de acomodar al amor y odio de la cosa , á la cual se sigue , y perfecciona mas el conocimiento de ella.

64. Ni te has de alegrar mucho con las consolaciones y regalos de Dios , ni entristecerte con los aprietos y desamparos ; porque como turban estos afectos sensibles á la razon , pueden causar grandes daños : y con ser de suya tan buena la tristeza de pecado si no vá ordenada , ha hecho desesperar á alguno.

65. Así como la tristeza sensible puede el demonio atizarla , de manera que pare en despecho y desesperacion ; así la alegría se puede avivar de manera , que venga á parar en hacer locuras.

66. No es regla cierta de la bondad de las obras el sentimiento de ellas , sino el ajustamiento á la razon.

67. Bueno es servir á Dios con alegría , y no se deben despreciar los consuelos ; pero no habemos de buscar demasía en ello ; y ántes debemos escoger penas por Dios , que

sentir regalos en esta vida , que es valle de lágrimas.

68. Manjar de niños suelen ser las consolaciones y gozos sensibles; y aun (segun San Pablo) las revelaciones , visiones y profecías. Todas estas cosas son compatibles con el pecado mortal. Manjar de varones es la caridad; mortificacion, paciencia , aflicciones , cruz , con amor de Dios.

§ IX.

De la limpieza de afectos y regla de la razon, con que se ha de vivir.

69. **L**A NATURALEZA del hombre es vivir segun razon ; pero engañanos el efecto, y no medimos las cosas por lo justo , sino por el gusto ; no por la caridad , sino por la inclinacion y amor propio.

70. Si quieres acertar con la razon , prefiere á Dios sobre tí mismo , y á tu hermano , por lo menos , iguálale á tí. Por una misma balanza has de juzgar tus comodidades y las ajenas. No tengas una pesa pequeña para dar , y otra grande para recibir.

71. Ponte siempre en lugar de tu prógimo , y á tu prógimo pon en tu lugar. Cuando

eres injuriado , haz cuenta que tú injurias-
te ; con eso no te quejarás : y si cuando in-
juriarés , hicierés cuenta que eres el injuria-
juriado , no quedarás ufano.

72. Cuando haces alguna cosa por otro ,
no te parezca mucho ; y cuando la hace otro
por tí , no te parezca poco. No condenes en
cosas ligeras á tu hermano , y á tí no te
escuses luego en las grandes.

73. No quieras en los otros justicia sola-
mente , y en tí solamente gracia : no te des
por ofendido en lo que te dijeren contra tu
gusto: ni te des por inocente , por lo que tú
dijeres.

74. No porque tengas aficion á uno , pien-
ses que todo lo que hace está puesto en ra-
zon ; ni porque te enfade otro , pienses que
vá fuera de camino en cuanto hiciere. Algu-
nas cosas buenas tendrá tu enemigo , y tu
amigo tendrá otras malas. No es todo justo
lo que toca á tí , ni todo injusto lo que toca
á otros.

75. No tengas dos corazones , uno para
tí y otro para los demas : la razon ha de ser
la regla de tu voluntad. No estimes las cosas
por lo que agradan , sino por lo que apro-
vechan. No juzgues por la apariencia , sino
por la verdad.

76. No te enojés , porque busquen otros

su comodidad ; pues te perdonan que busques tá la propia. No lles mal que otro se queje de tí , y no quieras que confiese que tu tienes quejas justas de él.

77. Tal seas con otros , como quiesieras que otros fuesen contigo ; y quiere ser tal con Dios , como Dios es contigo. Trata á los hombres como Dios te trata , sufriendote mucho y haciéndote tantos beneficios ; y no te quejes si te tratan los hombres , como tu tratas á Dios , siéndole desagradecido y ofendiéndole tanto. Quien sabe que ha ofendido al Criador de todas las cosas , debe sufrir de todos con paciencia los trabajos que le dieren. No te quejes de ninguno ; pues vengan á su Criador.

§ X.

Medios para el sosiego y la paz del corazon.

78. **R**ESÍGNATE todo y en todas tus cosas á Dios , con pureza de intencion. Ten siempre por sumo consuelo su voluntad y disposicion eterna. Si quiere que estés en tinieblas ó en luz , en tribulacion ó en prosperidad. en angustias ó en anchura de corazon , pobre de sus dones ó rico de celestiales favo-

res , siente bien de su bondad. Las cosas graves y molestas (sean las que se fueren) , recíbelas con humildad ; y no solo con sufrimiento, sino con alegría, de mano de su piedad y providencia paternal , creyendo que todo lo ordena por tu bien.

79. Lo que por ningun orden puedes remediar ni corregir en otros , encomiéndalo á Dios , esperando con gran paciencia , hasta que de otra manera lo disponga, y convierta el mal en bien.

80. Si no puedes sufrir con alegría la injuria y afrenta que te hicieren , á lo menos no te turbes indiscretamente. Mayores afrentas sufrió tu Redentor con gran mansedumbre por tí. Refrena el ímpetu del ánimo , y pon los ojos en Dios , que justamente y sin duda de puro amor permite que seas afligido , antes que en el hombre que te aflige.

81. Mira que hagas antes la voluntad agena , que la propia ; sujeta fácilmente tu parecer á otros , no teniendo alguna cosa en mas que la santa obediencia.

82. Nunca te estimes en mas que otro : nunca desprecies á nadie : júzgate por el mas vil y miserable de todos : sujétate á todos : desea por amor de Dios agradar á todos , y oye con paciencia á los que te amonestan ó reprehenden , aunque te parezca que son

menos que tú; teniendo por mejor conocer humildemente tu culpa, que excusarte con obstinacion y soberbia.

83. Con tanta voluntad has de gustar ser pequeñito, con cuanta los del mundo gustan de ser grandes. Desea ser tenido en poco y no ser estimado, para que parezcas mas semejante á Christo nuestro redentor, y á su madre la Virgen Maria.

84. No quieras vanamente agradar á nadie, ni tampoco temas vanamente desagradarle. No juzgues, ni examines ligeramente las obras ó palabras ajenas, y no te metas en cuidados supérfluos.

85. Muéstrate benigno y afable con todos. Gózate de los bienes ajenos, como de los propios tuyos; y por los males ajenos llora. Ama á todos con entrañable caridad, no enfadándote de nadie, por mas molesto que sea, no desesperando de la salvacion de alguno.

86. Conténtate con pocas cosas, busca las mas llanas, acordándote de la pobreza que Jesuchristo tuvo, y te encomendó: tú eres discípulo, y él maestro: tú siervo, y él señor: gózase el discípulo, cuando imita al maestro: alégrase el siervo, cuando sigue al señor.

87. El principio de la paz es el fin de los

deseos : ni ames , ni temas cosa de la tierra , y serás dueño de tí , y mas que señor del mundo. Ama solo á Dios , y teme solo al pecado ; con esto gozarás de paz : riquísimo serás , sino desees nada ; y si no temes , segurísimo estarás. ¿ Quién te puede hacer mal , si tienes el mal por bien ? ¿ Y quién te podrá hacer pobre , si son tus riquezas no desear , ni amar cosa ?

88. Los deseos , aunque sean santos , han de ser acomodados al estado y tiempo de cada uno. Cuando estás enfermo , ¿ para que desees predicar , ni ir á los hospitales ? Desea tener paciencia y buena condicion ; que esto te conviene. Los deseos desproporcionados hacen perder el tiempo para otros mas provechosos.

89. El demonio procura que te cebes con deseos de cosas que no te pertenecen , ni te han de suceder ; para que no te emplees en desear lo que te importa , y te ha de venir á las manos ; y descuidando de esto , no logres la ocasion de merecer.

90. Las cosas temporales se pierden no previniendo lo futuro ; las espirituales , no atendiendo á lo presente. Virtudes egercitas , no las discurridas , aseguran lo eterno : haz lo que haces , no lo que harás. Atiende á hacer bien lo que tienes entre manos.

§ XI.

De las jornadas y nueve ventas del camino de la perfeccion.

91. **N**O HAY cosa que mas importe, que servir á Dios nuestro Señor, y no ha de haber cosa que mas se codicie. Los vehementes deseos dán las fuerzas al alma, vencen toda dificultad y cansancio que puede haber en el camino de la perfeccion, el cual es muy largo; mucho te queda siempre que andar, no te pares en él, porque será volver atras: muchas jornadas y ventas tiene, no te detengas en ellas, sino pasa siempre adelante; y para que conozcas en que parte estás, sabe que señalan los maestros de espíritu nueve grados ó ventas á los que desean servir á Dios nuestro Señor. Tú mira en cual estás, y cuanto te falta de toda la jornada.

92. En la primera están los que despues de confesados tienen propósitos de no hacer pecado mortal; pero no reparan en cometer culpas veniales: tienen fria la caridad, buscan comodidades de la vida. Esta venta fuera está del infierno, pero muy cerca de él, como dijo Trithemio. Otro doc-

tor diga , que los que no pasan de aquí , andan sobre la boca del infierno , porque está muy à pique de condenarse , quien despreciando los pecados veniales y amando los regalos , no previene las ocasiones y peligros del pecado mortal ; y aunque uno muera y se salve en este grado , es horrible y tremendo el purgatorio que padecerá , y sus obras buenas serán muy impuras é imperfectas , y así de poco merecimiento.

93. En la segunda están los que andan con cuidado de oír las inspiraciones de Dios, no siguen la vanidad del mundo , quitan todas las ocasiones de pecado grave , acuden á cosas de devocion ; pero no cuidan de cosas pequeñas , y aunque evitan los pecados veniales mayores, no huyen de todos, ni evitan los lazos de sataná en cosas menores, dejándose llevar de algunas pasiones , y así no tienen fervor para grandes obras de virtud. Estos tales suelen tener alguna falsa seguridad y satisfaccion , de que sirven á Dios nuestro Señor , con lo cual vienen á caer en muchas faltas.

94. En la tercera están los que han vencido mas perfectamente su carne , y hollado al mundo , haciendo grandes penitencias, vigilias y ayunos , los cuales ejercicios ayudan á la virtud; pero hacen todo esto por huir

del infierno y purgatorio , y alcanzar el cielo , mas que por puro amor de Dios nuestro Señor. A los cuales suele engañar el demonio , para que no se ocupen en los ejercicios exteriores de la mortificacion , de afectos de humildad , caridad y otras nobilísimas virtudes , teniendo aficion á algunas criaturas , y apasiao deseo de algunas ocupaciones y personas ; porque dicen que es lícito y no pecado ; no advirtiendole , que con estos afectos no mortificados ponen impedimentos á la gracia del Señor , y así andan distraidos , con cuidados y varias pasiones.

93. En la cuarta están los que no solo hacen penitencias , y otros ejercicios corporales , sino que andan mas interiores , y se ocupan en la oracion mental ; pero fátales el negarse á sí mismos : porque en estos ejercicios no tanto buscan con pureza la gloria de Dios nuestro Señor , quanto el gusto de su devocion , holgándose con la ternura que en ella sienten , buscando su propia voluntad , y siguiendo su propio juicio : los cuales , aunque cuando están devotos , tienen grandes deseos y propósitos de mortificarse , sufrir y padecer ; en pasándose aquella ternura y devocion , con cualquier adversidad desmayan : y cuando les mandan algo contra su voluntad , repugnan y muestran su poca mor-

tificación. Tienen escondido el amor propio, que sin advertirlo ellos, se ván tras su gusto y voluntad buscando razones, con que defenderla.

96. En la quinta están los que en todas sus obras y egercicios renuncian su propia voluntad por hacer la de Dios, y obedecen, no solo á sus superiores, sino á cualquier otro hombre, lo que se puede hacer sin pecado ni falta; oyen las inspiraciones divinas; procuran gran pureza de corazón, y desean con ardientes deseos y con todo género de buenas obras, agradar á Dios y unirse con él: estos ya están mas seguros, andan en verdad y á Dios son mucho mas agradables que todos los pasados: pero no tienen aun arraigada en el alma la mortificación; y algunas veces suelen titubear en su buen propósito: búscanse en algo á sí; pero reconociéndolo, luego se duelen y se vuelven á Dios como antes, resignándose en su divina voluntad.

97. En la sexta están los que se resignan perfectamente, y dejando su propia voluntad, perseveran con constancia en su abnegacion, buscando con teson la gloria y honra de Dios; pero con una oculta inclinacion de la naturaleza buscan tambien con alguna ansia su consuelo espiritual, con menor pu-

reza de intencion ; y así suelen impedir con esta propiedad la operacion del Espíritu Santo ; porque no enderezando todas las cosas á la gloria de Dios y nuestra mortificacion , faltamos en el uso de los dones y beneficios divinos.

98. En la séptima están los que con gran provecho saben usar de los dones y gracias de Dios , jugando entrambas manos , así en el tiempo de la consolacion como del desamparo ; dispuestos para seguir en todo el beneficio divino , así en las cosas exteriores como en las interiores , así del cuerpo como del alma y espíritu , andando siempre tras lo que Dios quiere como la sombra anda segun el movimiento del cuerpo , imitando cuanto pueden la santísima vida de Christo nuestro Redentor y mortificacion de su cruz , hallando en toda adversidad y desamparo la paz espiritual , fundándose en amor de Dios , con el cual no solo hacen grandes cosas , sino que las sufren ; y así los enriquece el Señor con muchos favores y gracias , ilustrándoles el entendimiento , é inflamándoles la voluntad. Con todo eso porque suele ser la abundancia peligrosa á los poco advertidos , acontece algunas veces , que sin advertirlo se dejen llevar , ó alegren con el amor sensible mas de lo que conviene , y deben mortificar esto.

99. En la octava están los que todas sus cosas y á sí mismos resignan puramente en Dios, holgándose, que haga en ellos, así en tiempo como en eternidad, lo que quisiere, no reservando ellos en sí ninguna propiedad ni apego á las criaturas. Estos suelen ser visitados de Dios nuestro Señor con mas favores y revelaciones; pero ocultamente se suelen holgar mas de recibirlas, que de carecer de ellas; y en esto está escondido cierto género de voluntad propia, que delante de Dios será defectuosa; porque mas valdria estar libres de este afecto totalmente, y solo admirar y engrandecer la bondad divina, que sin merecerlo ellos es tan liberal para consigo: y quanto es de su parte debian estar muy resignados para carecer de todo eso, y quedarse en todo desamparados, siendo el gusto divino: porque en estos dones y favores no está la perfeccion; pero por ellos declara Dios su infinita bondad, y atrae á los flacos, para que alcancen la perfeccion.

100. Ultimamente están aquellos que con fervorosos egercicios de virtudes y ardientes deseos, y verdadero temor y amor de Dios, han consumido los afectos de carne y sangre quedándose como un espíritu puro, y libres de toda propia voluntad; porque el ardiente amor de Dios nuestro Señor, que en ellos

vive , se ha señoreado de todo el hombre ; y sujetando á la naturaleza , la ha levantado sobre sí misma. Estos son los mas amados hijos de Dios , en los cuales derrama á manos llenas sus divinos dones , y los eleva á un subidísimo conocimiento é ilustracion de su divina esencia ; pero ellos están tan desasidos de sí y tan mortificados , que no pararán en tan grandes favores , ni se gozan de ellos por ser bien suyo, sino por ser voluntad de Dios ; porque están totalmente desechos de cualquier respeto y mira á su propia comodidad y voluntad , fundados pura y únicamente en fé y caridad , con la cual llevan cualquier pena y adversidad por la gloria de Dios y bien del prógimo , sin ayuda de algun consuelo ó alivio , porque se tienen por muy merecedores de todo abatimiento , ultraje y afliccion , juzgándose sin fingimiento alguno por las mas viles de todas las criaturas ; y no desean cosa mas que ser ultrajados , menospreciados y atribulados de todos, y padecer terribilísimos tormentos y trabajos por Jesucristo nuestro redentor ; mas nunca pueden llegar á padecer tanto , que no deseen padecer mas : y aunque solamente se saben gloriar con el Apostol en la cruz de Jesucristo , no ponen , por alguna negligencia suya , impedimento ni estorbo á

la gracia divina y á la abundancia de dones y visitaciones celestiales, con que el Señor los enriquece, haciéndose aptos instrumentos del Espíritu Santo, para que se haga de ellos lo que quisiere, y ellos se muestren agradecidos á su infinita misericordia. Estos tales lucen y arden con caridad de Dios y del prógimo. En lo exterior buscan lo peor, lo mas abatido, lo mas penoso, cuanto es en sí; y en lo interior, llenos de caridad, no tienen ni amor, ni gusto, ni voluntad propia; sin desear consolacion alguna sensible, imitando en todo á su redentor y maestro Jesucristo.

: 101. Mire el que desea servir á Dios nuestro Señor, en qué clase de estas está; y correrse ha, que pensando haber llegado al tercer cielo, se halla muy á los principios, y que no ha salido de la tierra.



EGERCICIO UTILÍSIMO,

CON EL CUAL EL ALMA

DESEOSA DE SU SALVACION DARÁ PRINCIPIO AL
DIA PARA VIVIR Y MORIR SANTAMENTE,
Y AYUDAR Á OTROS EN EL TRANCE DE
LA MUERTE.

ETERNO DIOS, infinito en todas las perfecciones, yo criatura vuestra indignísima, con profundo respeto os adoro, como á mi Dios y Señor, principio y fin de todas las cosas; me humillo en el abismo de mi nada delante de vuestra soberana Magestad: alabo y glorifico vuestro infinito Sér, y me gozo de vuestra eterna felicidad y gran gloria.

Creo firmemente, como revelado por Vos, verdad infalible, que sois uno en la esencia y trino en las personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Creo y confieso, que la segunda Persona se encarnó, para redimir al género humano. Creo, que hay premio y castigo eterno en la otra vida: y creo todo lo que me enseña la Iglesia santa, y por ello daría mil vidas.

Espero de vuestra infinita misericordia, por los méritos de mi Señor Jesucristo, que

he de conseguir la gloria , para que me criasteis. Temo vuestra justicia , considerando mis muchos pecados y el peligro de cometer otros.

Con todo el afecto de mi corazon os amo sobre todas las cosas por vuestra bondad infinita ; y quisiera que yo y todas las criaturas os amásemos , como os aman los ángeles y justos , con cuyo amor junto yo el mio imperfectísimo.

Protesto , que no consiento ni quiero consentir jamas en cosas que sean del menor disgusto de vuestra Magestad , quanto es de mi parte.

Con vuestra gracia acepto de buena gana todos los trabajos que me vinieren de vuestra mano , no descando otra cosa , que lo que Vos quereis , para que en mí , de mí y de todas mis cosas , se cumpla vuestra voluntad santísima.

Os doy cuantas gracias puedo por todos los beneficios que me habeis hecho ; porque me habeis criado , conservado , redimido , dado fé , sacramentos , ángel de guarda , y bienes espirituales y temporales. ¡ O qué mal he usado yo de estas gracias ! No permitais, Señor , que me valga de ellas , sino para mas serviros y amaros.

En humilde reconocimiento os ofrezco

mis potencias y sentidos, cuerpo y alma, mis obras, palabras y pensamientos de este día, y de toda mi vida, deseando que todos se ordenen, como desde ahora los ordeno, á mayor honra y gloria vuestra; y para que os sea mas agradable, lo presento todo unido con los merecimientos de los santos, de la santísima Virgen y de mi redentor Jesucristo, por manos del santo ángel de mi guarda, y del Santo de mi nombre, cuyo patrocinio imploro.

Tengo intencion de ganar cuantas indulgencias pudiere para mí, para las almas del purgatorio, y en particular para las almas de N. y N., y desde luego aplico mis obras por aquella intencion que mandan los sumos Pontífices.

Dios mio, porque sois infinitamente bueno, infinitamente digno de ser amado y servido, me pesa de haberos ofendido, y me arrepiento cuanto puedo de todos mis pecados, y los detesto sobre cualquier otro mal. Contrito y humillado, os pido perdon de ellos, y quisiera reventar de dolor, antes que haber ofendido á vuestra Magestad, infinitamente amable y respetable.

Propongo firmemente, con vuestra gracia, nunca mas ofenderos; y apartarme de todas las ocasiones de pecar, huyendo no

solo las culpas graves, pero aun las leves, cuanto permita la flaqueza humana.

Aceptad, Señor, esta mi alma en sacrificio, y llenadla de un abrasado amor, de vuestra Bondad y de un eficaz odio de todo pecado, para que en todo acierte á daros gusto. Esto mismo, con todos los bienes espirituales, y de los temporales los que convinieren, os pido para mis parientes, bienhechores, amigos y enemigos, y para todos en general, á fin de que de ninguno seas ofendido, y de todos alabado y glorificado en esta vida y por toda la eternidad.

Acójome á las llagas preciosas de Jesús mi redentor: escondedme y defendedme en ellas, Dios mio, hasta que llegue á veros y amaros eternamente.

Todos estos actos es mi voluntad repetirlos, cuantas veces pudiere en este dia; y en señal de que los ratifico con el mayor afecto que puedo, digo, Señor, y diré: Que lo dicho, dicho: hágase: amen.

EXORTACION CRISTIANA.

Piensa que te has de morir,
Piensa que hay gloria é infierno,
Bien y mal, y todo eterno,

Y que á juicio has de venir :
Ponte luego á discurrir
Tu vida y modo de obrar ;
Y que ahora sin pensar ,
Si te diese un accidente ,
Que murieses de repente ,
Dónde irias á parar ?
Piensa bien lo que te digo ,
Trata de enmendarte , fiel ,
Mira que aqueste papel
Será contra tí testigo :
A que no olvides , te obligo ,
Muerte , juicio , infierno y gloria :
Deja toda vanagloria ,
Y con cristiano talento
No hagas loco pensamiento
De una tan cuerda memoria.
Si tener has presumido
En la postrera ocasion
Un acto de contricion ,
Muy pocos le han conseguido :
Y aunque algunos le han tenido ,
¿ Quién , dí , tan loco será ,
Que en tal riesgo se pondrá ,
Y cosa tan importante
Dejará para un instante ,
Que no hay otro , si se vá ?
Una sentencia , una muerte
Habrá solo : el juez es Dios ;

Que de esto no ha de haber dos ,
 Donde se enmiende tu suerte.
 ¡ Jesus , qué lance tan fuerte !
 Mira que es para temblar ,
 Que remedio no has de hallar
 En el cielo , ni en la tierra ,
 Si en esto una vez se yerra ,
 Y que esta se puede errar .

Mira que has perdido el juicio ,
 Pues de tí propio homicida
 Te vas quitando la vida
 Con uno y con otro vicio :
 Porque con loco artificio
 Temporalmente te ves
 Lleno de humano interés ,
 Ahora estás muy ufano :
 Pero repara , cristiano ,
 Que esto es ahora : y despues ?

Este *despues* considera ;
 Que este *ahora* ha de faltar ,
 Y el *despues* ha de durar
 Eternamente á cualquiera .
 Este *despues* que te espera ,
 Es el que cuidado dá ;
 Que este *ahora* claro está
 Que es ligero movimiento ,
 Nacido de un corto aliento ,
 Que cuando viene , se vá .

Dispon tu cuenta ajustada ;

Que aun así , cuando enfermáres ,
 Del tiempo que allí encontráres
 Aun no ha de sobrarte nada.
 Mira que de esta jornada
 No se ha de volver jamas :
 Mira el parage en que estás ;
 Que es cosa para aturdir
 El saber que has de partir ,
 Y el dudar , donde será.

ORACION PARA PEDIR

LA DIVINA GRACIA.

SOBERANO DIOS , Criador y Redentor mio,
 suplicoos humildemente , que merezca de
 vuestra divina bondad gracia para que con el
 favor de vuestros divinos auxilios , se aprove-
 che mi alma de estas devotas oraciones
 que he leído , apartándome de todo aquello
 que no es de vuestro santo servicio ; para
 que límpio de las manchas de mis culpas,
 vaya á gozar de la bienaventuranza , donde
 reinais por siempre jamas : Amen.

SOLI DEO HONOR ET GLORIA.

K-8°-253

R. 185454

